



Pedro de Silva

Más que ante dos actores en el tablado estamos ante un escenario giratorio con dos cuadros, uno con Feijóo y otro con Sánchez. En el primero, el candidato propuesto por el Rey ensaya unos pasitos de minué cada día más banales, pues todos saben que de esta no bailará en Moncloa, mientras su silencio

efectivo sobre el «caso Rubiales» va desdibujando su perfil. En el segundo Sánchez aprovecha el tiempo muerto cedido por Feijóo para tejer el difícil encaje de una nueva mayoría, confiando más en su suerte y en el vértigo de todos ante otras elecciones que en el valor de sus propuestas. La amnistía

sería ya casi lo de menos, lo de más sería una reinterpretación de la Constitución que volviera al viejo asunto de las dos clases de autonomías en España, con dos tipos distintos de derechos, algo que ya de mano sería inasumible para su partido. Nadie ha dicho que el encaje de bolillos fuera fácil.

Asturias

La distinción a un colectivo singular



Los vecinos celebran con sidra El Gaitero y voladores la concesión del «Pueblo ejemplar», a las puertas de la asociación de Peón y Candanal. | Luisma Murias

«La unión hace la fuerza» para que Arroes, Peón y Candanal sean el primer «Pueblo ejemplar» digital

El jurado de la Fundación Princesa elige a las parroquias maliayesas por su apuesta «por la innovación tecnológica; un modelo válido para ser replicado en otros lugares»

Juan A. Ardura
Peón (Villaviciosa)

Sidra, voladores y mucha alegría para celebrar por todo lo alto que Arroes, Candanal y Peón ya tienen el privilegio de ser el primer «Pueblo ejemplar» con el sello digital e innovador, gracias a una candidatura conjunta que optaba por primera vez a la distinción que concede la Fundación Princesa de Asturias. «Está claro que la unión hizo la fuerza», coincidían casi al unísono Eliseo Vallina y Ricardo Riera, presidentes de las asociaciones de Peón y Arroes, todavía con la emoción del premio.

No era para menos. Arroes ya se había presentado en tres ocasiones, sin éxito. Había que darle una vuelta a la candidatura. Dicho y hecho. «Hace más año empezamos a trabajar en una iniciativa conjunta y ha sido fundamental el apoyo del CTIC, con su impulso tecnológico a toda la zona, con proyectos muy variados desde que se instaló aquí», confesaba Eliseo Vallina a primera hora de la tarde, mientras los vecinos comenzaban a llegar a la sede de la asociación de Peón y Candanal para la primera celebración de la jornada.

El jurado, presidido por el empresario Francisco Rodríguez,

apreció la capacidad de los tres pueblos maliayeses para «conservar una economía diversificada», así como su implicación y apuesta «por la innovación tecnológica, surgida del territorio, basada en la tradición», en lo que puede suponer, añade el fallo, «un modelo válido para replicar en otros lugares». Estos fueron los principales méritos de la candidatura que se impuso entre 26 aspirantes de toda Asturias que optaban en esta edición al galardón de la Fundación Princesa de Asturias.

«Casi se puede decir que somos el primer 'Pueblo ejemplar' digital», añadía Vallina. El CTIC Ru-

raltech, que tiene sede en la fundación Ramón Álvarez de Arriba—un indiano que ejerció el mecenazgo entre los siglos XIX y XX para formar a los vecinos de Peón en los secretos y mejor aprovechamiento de la agricultura—, supone el nexo entre la tradición y la innovación. Pablo Priesca, el director general del CTIC, tampoco podía disimular la emoción por el reconocimiento a «unos vecinos que son los auténticos protagonistas. Aquí hay una historia común, relacionada con los indianos, unos valores que comparten las tres parroquias, con muchos lazos familiares. Nosotros aportamos el valor añadido

de la tecnología, con el despliegue que hacemos en todo el valle, que es muy singular». Priesca apuntaba otra de las claves para la buena química de la candidatura ganadora. «Los vecinos siempre nos admitieron muy bien desde que llegamos hace tres años, porque era una forma de dar una visión muy diferente del medio rural y hemos contribuido también a su interés en recuperar su cultura y valores tradicionales, en una página web cuyos contenidos graban ellos mismo, en una labor intergeneracional».

«Siempre tienes la esperanza.

Pasa a la página siguiente